

IN SOPORTABLE

Hay que reconocer que no todo es oro lo que reluce en el gobierno de Zelenski. Nuestra información no objetiva respecto al trato dado a los ucranianos de origen rusa ha sido claramente parcial al servicio del “otro imperio”, el de los EEUU. Aquel problema político interno exigía una solución pactada que no se quiso o no se supo lograr. Ello, en todo caso, no atenúa la desproporción entre ese conflicto de convivencia y la “solución” que pretende el dictador electo Sr. Putin. La desmesura de la invasión de Ucrania con unos los daños materiales descomunales y sobre todo el daño a la población y los asesinatos producidos que en eso consisten las guerras.

Siendo esencialmente pacifistas apoyamos la acogida humanitaria a los exiliados ucranianos – la que indecentemente se negó a los sirios, iraquíes, afganos y subsaharianos, y aun la ayuda militar (armas y municiones) para que los invadidos se defiendan. Los españoles estamos obligados a ello recordando la ayuda igual dada por el Gobierno de México, pese a la presión del “imperio yanqui” en defensa de la democracia de la II República que, entonces sí, pretendía la desfastización de España que lograron los alzados con la iglesia respaldando al fascismo. Una República cuyo honor fue reconocer el derecho al voto de la mujer, jantes incluso que Francia! sigue estando inmaculado Es, además una obligación que equivale a la del Código Penal que tipifica el delito de no auxiliar a quien esté en grave peligro si ello no pone en peligro su vida. Si Putin decidiera enviar algún misil contra España no sería por esa ayuda sino porque nuestro país es la sede de unas bases militares al servicio del imperialismo yanqui, que ya fueron usadas para la agresión al Iraq donde el Presidente Aznar nos humilló llevando el botijo de modo servil.

Avergüenza la decisión del Presidente del Gobierno ante el dictadorzuelo del Sur, ni a dictador llega ese antidemocrático Rey de Marruecos al que nadie ha elegido. Porque no se puede defender el derecho de los ucranianos a Crimea y al este pro-ruso de su país frente a la invasión de Putin y a la vez apoyar al dictador sureño que invasor del Sahara occidental que le exigió el imperialismo yanqui a Juan Carlos como condición para apoyar la instauración de su régimen fascista no democrático; menos aun que el tampoco democrático de “su primo” Hassan II. Ésa es la “legitimidad” de sus descendientes.

Los saharauis fueron en su tiempo españoles, como lo fueron los mexicanos todos los centroamericanos y los sudamericanos y los filipinos y demás residentes en las islas del pacífico. Realmente, nunca llegamos a estar en guerra, el conflicto fue más de naturaleza política. La entrega no del Sahara sino de los saharauis al triarcado de Argelia, Mauritania y Marruecos fue un “lavado de manos” tan inundo que convierte en ejemplar el de Pilatos.

Las continuas cesiones de soberanía ante el indefinido chantaje marroquí que siempre incumple sus acuerdos previos sitúan al Gobierno en la misma línea desvergonzada de Juan Carlos I. Fue con el “poder” de ser heredero del dictador y vigentes las leyes del Movimiento - ¿caber mayor ni más inundo pecado original?– cuando Juan Carlos I tomó sus decisiones ¿chantajeado por los yanquis o porque no daba para más?

Pero no nos distraigamos en la esencia de este comentario; lo decidido por el Presidente del gobierno es una indignidad. Como decía Jesulín: “en dos palabras, es IN SOPORTABLE”. España sigue sin ser el país que hace que dejó de ser, “triste España sin ventura”, debió de haber hecho el referendum en el Sahara antes de entregarlo a Marruecos. Más aun, debió de dejar a la nueva República Saharaui Independiente en condiciones de defenderse de la invasión de Marruecos, dotándoles armas y municiones bastantes para defenderse de su agresión

“imperialista” como hacemos ahora con los ucranianos. Pero éramos un país de mierda; ni se enteró de la marcha verde; y los imperialistas yanquis, “nuestros amigos” nos la ocultaron. Seguimos siendo NADA.